



# Llamados y convocados

En camino  
hacia el Capítulo  
general 2024



Circular 320  
Octubre 2023

Hermano Hervé ZAMOR  
Superior General





# **Llamados y convocados**

**En camino hacia el Capítulo General 2024**

**Hermano Hervé Zamor, Superior General**

**HERMANOS MENESIANOS**

**Octubre 2023**

**Circular 320**

# INTRODUCCIÓN

El principal objetivo de esta **Circular** es, dar a conocer a todo el Instituto y a toda la Familia Menesiana, los nombres de los Hermanos y de los Laicos que han sido *“llamados y convocados”* a nuestro próximo Capítulo General, que tendrá lugar en **Ariccia**, en los alrededores de **Castel Gandolfo**, del **26 de marzo** al **24 de abril** de 2024.

¡*“Llamados y convocados”!* Dos verbos en forma pasiva para dar a entender que los Hermanos Capitulares responden a una doble llamada: la de sus Hermanos - han sido elegidos - y el Hermano Superior los convoca. Éste es el camino trazado por nuestra Regla de Vida para designar a los que son llamados a prestar este servicio colegial a la Congregación. Invito, pues, a los miembros elegidos, tanto a los de derecho como a los invitados, a acoger su *convocatoria* al Capítulo General, como la expresión de la voluntad de Dios para cada uno, aquí y ahora. Como nos lo recuerda el Libro Capitular, *“un Hermano convocado al Capítulo, tiene la obligación de asistir a él, a menos que existan motivos graves, admitidos por el Superior General. Un delegado elegido, regularmente dispensado, será remplazado por el primer suplente de la circunscripción o, en su defecto, por el siguiente de la lista.”* (nº 20).

¡*“Llamados y convocados”!* En la escuela y a ejemplo de María, la hija humilde de Nazaret, queremos aprender a ser servidores de esperanza, atreviéndonos a pedir a su Hijo que adelante su hora, escuchando y poniendo en práctica su Palabra,

llenando de agua nuestras tinajas, sacando y llevando el vino bueno al maestresala. ¿Responderemos a esta importante cita del Señor a nuestra Familia?

El Señor pasa, ...

¿Esperaremos a la siguiente llamada, a otra nueva convocatoria?

¿Por qué dejar pasar esta ocasión?

¡Emprendamos con Él el camino de la esperanza!

Presentamos aquí, la **Lista Completa** de los miembros del Capítulo General. Después de los nombres de los miembros del Consejo General y de los Superiores Mayores, aparece la Lista de los Delegados elegidos que corresponde a cada Provincia o Distrito. (cf. Libro Capitular, nº 17).

Así pues, son "*llamados y convocados*" a participar en el **28º Capítulo General**, los Hermanos siguientes:

# I

## MIEMBROS DEL CAPÍTULO GENERAL DE 2024.

### 1- Miembros de Derecho.

#### 1.1- Los miembros del Consejo General:

HH.	Hervé	ZAMOR	Superior General
	Jean-Paul	PEUZÉ	Primer Asistente General
	Vincent	SSEKATE	Asistente General
	Miguel	ARISTONDO	Asistente General

#### 1.2- Los Superiores Mayores:

HH.	Casio	AÏZIRE	Santa Teresa del Niño Jesús	K
	Éric	MUGISA	San Juan Pablo II	AC
	Jean-Baptiste	NDIAYE	San Pablo	AO
	Carlos	LOVATTO	Divina Providencia	DP
	Mario	HOULE	Juan de la Mennais	J
	Géniaud	LAUTURE	San Luis Gonzaga	H
	Carlos	CAPELLÁN	Nuestra Señora del Pilar	S
	Yannick	HOUSSAY	San Juan Bautista	JB
	Gildas	PRIGENT	San Francisco Javier	FX
	Yvon	DENIAUD	San Pedro Chanel	P

### 2- Miembros elegidos:

HH.	Anthony	KAMUHANDA	KT
	Benedict	ODHIAMBO	KT
	Gerard	BYARUHANGA	K
	Rogers Michael	KAZIBWE	K
	Vincent	BARIGYE	K
	Franklin	RUKUNDO	K
	Herman	TAMALE	K
	Joseph	KANAABI ZZIWA	K

Pius	OCHWO	K
John Bosco	SSENKABIRWA	K
Fidèle	NGUWA	AC
Damien	HABIMANA	AC
Wilfried	FARA	AO
Ricardo	MORZÁN	DP
Claude	GÉLINAS	J
Pierre	LEBLANC	J
Mario	COUTURE	J
Simon	ALPHONSE	H
Valmyr-Jacques	DABEL	H
Stéphane	LE PAPE	FX
Josu	FDEZ OLABARRIETA	S
Raúl	BLANCO RUIZ	S
Laurent	BOUILLET	JB
James	HAYES	JB
Régis	LEFRÈRE	JB
Olivier	MIGOT	JB
Michel	GUYOMARC'H	JB
Denis	CHAMARET	JB
Pierrick	BUSSON	JB

### 3- Miembros de derecho sin derecho a voto:

HH.	Hervé	ASSE	Secretario general
	Claude	GRÉGOIRE	Ecónomo general
			Procurador

### 4- Los miembros invitados.

El Capítulo General 2024, acogerá dos categorías de invitados: los *Hermanos Jóvenes* y los *miembros Laicos* de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana. Esta decisión se ha tomado con el consentimiento de mi Consejo, después de haber consultado a los Superiores Mayores durante la Conferencia General, que tuvo lugar en Roma, del 26 de Septiembre al 4 de octubre de 2022.

#### 4.1.- Los Hermanos Jóvenes.

Como respuesta a la invitación del Papa Francisco a emprender caminos sinodales, *“lo que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”*<sup>1</sup>, la participación de algunos Hermanos Jóvenes en nuestra Asamblea Capitular, es una forma concreta de expresar nuestro deseo, como Instituto, de caminar más juntos y de ponernos a la escucha unos de otros y todos juntos a la del Espíritu. Seguro que, por su misma naturaleza, una Asamblea Capitular es sinodal, pero dando cabida a los Hermanos Jóvenes, llevamos a la práctica y traducimos en hechos, nuestra vocación y nuestra misión de comunión y de fraternidad, de participación y de solidaridad dentro de la rica diversidad de nuestras edades y de nuestras culturas. Éste es el camino para dejar al Espíritu *“que forje en nosotros una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con valentía y con libertad de corazón, en un proceso de conversión, sin el cual, esta reforma continua y siempre necesaria de la Iglesia, como institución humana que es, no sería posible.”*<sup>2</sup>

La participación de los Hermanos Jóvenes en nuestro Capítulo General, - tiempo de discernimiento por excelencia - nos permitirá estar especialmente a su escucha, porque *“a menudo, el Señor, revela a un Hermano más joven, lo que es lo mejor.”* (Regla de S. Benito).

Así pues, son *llamados y convocados* al 28º Capítulo General los 6 Hermanos Jóvenes siguientes:

HH.	Paul	MWITI	KT
	Aiden	RUKUNDO	K
	Olivier	IGIRANEZA	AC
	Philippe	DOUTI	AO
	Rony	PIERRE	H
	Fransiscus Xaverius <sup>3</sup>	GUA MAKING	FX

---

<sup>1</sup> P. Francisco. Discurso en la conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos. 17 de octubre de 2015.

<sup>2</sup> Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento preparatorio nº 9.

<sup>3</sup> El Hno. Fransiskus Xaverius GUA MAKING participará en el Capítulo del 26 de marzo al 16 de abril 2024.



Estos miembros invitados toman parte en los trabajos del Capítulo, desde el comienzo hasta el fin, pero sin derecho a voto en la Asamblea General.

#### **4.2.- Los Miembros Laicos de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana.**

Desde hace más de una veintena de años, los Laicos participan en los trabajos del Capítulo General. Coherentes con las orientaciones de nuestras dos últimas Asambleas Capitulares, en especial con la que *“compromete a cada Hermano y a cada Comunidad a vivir más y más como Familia Menesiana”*<sup>4</sup> (Capítulo General de 2018), la participación de los miembros Laicos de la Comisión internacional de la Familia Menesiana se hace más que evidente.

Así pues, son *“llamados y convocados”* estos 6 miembros Laicos de la Comisión Internacional de la Familia Menesiana a participar en el **28º Capítulo General, del 26 de marzo al 3 de abril de 2024.**

D.	John Bosco	DDUNGU	K
Dña.	Ana Victoria	DRAPER	DP
Dña.	Luz Martha	DE LA CRUZ ROMERO	J
Dña.	Yvette	MÉUS	H
Dña.	Belén	CORUÑA MOZO	S
Dña.	Françoise	LE BRETON	JB

Su llegada está prevista para el 25 de marzo y su regreso, el 3 de abril por la tarde o el 4 de abril de 2024.

En el Capítulo General de 2024 participarán:  
**45 Capitulares**, de los que **43** tienen derecho a voto  
y  
**12** miembros invitados (6 Hermanos Jóvenes y 6 Laicos Menesianos.)

---

<sup>4</sup> Capítulo General 2018. Nuevos caminos de fraternidad, nº 16.

## II LOS MIEMBROS SUPLENTE.

Si alguno de los miembros de derecho o elegido no pudiera participar en el Capítulo, por razones admitidas por el Superior General, será convocado el suplente de su Provincia o Distrito que haya obtenido más votos o, en su defecto, el siguiente (Libro Capitular, nº 20). El Libro Capitular prevé que haya tantos suplentes como delegados.

A continuación, presentamos la lista de suplentes:

HH.	Deusdedit	NKUNGA	KT
	Martin	MUTHEE	KT
	Onesimus	MUTAKIRWA	K
	Delefino	MUHINDO	K
	Denis	KATUSIIME	K
	Martin	WANAMBWA	K
	Christopher	MUKWIRE	K
	Raymond	TUMWESIGYE	K
	Augustine	MUGABO	K
	Marius	MURONGO	K
	Emmanuel	GBIRO	AC
	Emmanuel	RWANDAMURIYE	AC
	Benoît	MAPAYENE	AO
	Benito	ZAMPEDRI	DP
	Yvon R.	ROY	J
	Gaétan	ARSENEAULT	J
	Robert	SMYTH	J
	Joslyn	GONTRAND	H
	Milo	FREDERIQUE	H
	Israel	DE OCAMPO	FX

Óscar	RUIZ CASTRO	S
Rafael	ALONSO LANTARÓN	S
Jean-Yves	HAMON	JB
Hervé	ASSE	JB
Dino	DE CAROLIS	I
Michel	BOUVAIS	JB
Claude	GREGOIRE	JB
Xavier	FROGIER	P

### III

## CONTENIDO Y METODOLOGÍA DEL CAPÍTULO GENERAL DE 2024.

Además de la elección del Superior General y de los Asistentes, **tres temas** están en el orden del día.

El **primero** es **la puesta al día de nuestra Regla de Vida**. Esta puesta al día, que comenzó hace 2 años, continúa todavía. Actualmente la comisión designada para ello, sigue esforzándose en integrar en ella las aportaciones de las Provincias y Distritos. La próxima etapa consistirá en someter este trabajo a la Asamblea Capitular antes de la apertura oficial del Capítulo, gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, para recoger sus opiniones y sugerencias. Esto debería permitir una mejor personalización del texto y facilitar los intercambios en la Asamblea Capitular con vistas a redactar nuestra **Nueva Regla de Vida**.

Estos encuentros están previstos desde el mes de noviembre de 2023 hasta febrero de 2024. Se enviarán informaciones más concretas a los Delegados en su momento.

El **segundo tema** apunta a discernir juntos, las **orientaciones y líneas de acción** que nos permitirán **ser servidores de esperanza**. A partir de las contribuciones que se

trasmitirán al Secretario General, el Consejo General piensa elaborar un *“instrumentum laboris”*, un *instrumento de trabajo*, que volverá a reflexionar sobre las opiniones y sugerencias de los Hermanos y de las Comunidades. Es verdaderamente muy importante que las Provincias y Distritos respeten el calendario de envíos publicados en la Circular 319.

El **tercer tema** trata sobre la **Casa Generalicia** y sobre el financiamiento de la Administración General. El objetivo es llegar a determinar un mecanismo estable, un poco parecido al modelo del **Fondo de Solidaridad Internacional (FSI)** para la formación, que permitiría, en el futuro, la financiación - al menos en parte - de la Administración General y de los gastos de la Casa Generalicia, a partir de los intereses que provendrían de un fondo establecido. Habida cuenta de la disminución de los recursos humanos y financieros de las Provincias y Distritos que financian actualmente nuestro gobierno general, es urgente que el próximo Capítulo adopte orientaciones y líneas de acción que concreten nuestra estrategia en este terreno.

A este respecto, ésta es la invitación que nos hace el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (DIVCSVA) cuando afirma:

*“Trabajar juntos, lleva consigo ... una coordinación y un compartir ... que si se llevara a cabo seriamente, podría garantizar la continuidad de buen número de obras, su eficacia apostólica y su durabilidad económica. La eficacia es testigo del Evangelio, de la caridad y de la durabilidad de una Iglesia que crea una red de solidaridad para promover la igualdad y la fiabilidad de los servicios.”<sup>5</sup>*

Evidentemente, el Capítulo General es la autoridad suprema colegiada en la Congregación (C 83). Podrá, por tanto, añadir o retirar cualquier punto en este orden del día.

---

<sup>5</sup> DIVCSVA, La economía, al servicio del carisma y de la misión, nº 33.

## IV

### UN CAMINO CON MARÍA.

En principio, desde el mes de septiembre de 2023, hemos comenzado en comunidad, nuestro camino hacia el Capítulo General, en compañía de María, Madre de la Iglesia y Patrona de nuestro Instituto (cf Circular 319). Como en Caná, la humilde sierva del Señor nos pide que ***hagamos lo que Jesús nos diga***. Ése es el secreto para que nuestra agua se convierta en vino. Animo, pues, a todos y a cada uno de los Hermanos y Laicos y a todas las Comunidades a que se pongan en camino, con alegría y generosidad, con María. ¿Cómo caminar con Ella hacia nuestra Asamblea capitular?

- 1- **Siendo servidores de esperanza.** Como S. Francisco de Asís ... que donde haya tristeza, sembremos alegría. Donde reinen las tinieblas, llevemos luz. Donde brote la mentira, hagamos florecer la verdad. Donde reine el odio y la discordia, que plantemos amor. Donde impere la desesperanza, que hagamos revivir la llama de un mañana mejor. Donde quiera prevalecer la indiferencia y el individualismo, tejamos lazos de fraternidad, de solidaridad y de amistad.
- 2- **Participando activamente en las siete etapas de preparación propuestas en la Circular 319.** Si es que no la tienes a mano, está disponible en la ***página web*** de la Congregación: [www.lamennais.org](http://www.lamennais.org). Cada Hermano y cada Laico de la Familia Menesiana tiene algo que aportar para llenar las tinajas, ... Ésa será nuestra contribución a la Fiesta de la Nueva Alianza. Será, igualmente, nuestra propia experiencia sinodal, que tiene siempre por horizonte la comunión en la misión, con miras al anuncio del vino nuevo del evangelio a los niños y a los jóvenes.

También será, nuestra propia escuela, para que aprendamos también nosotros a escuchar juntos *“al Espíritu a través de la escucha de la Palabra, la escucha de los acontecimientos de la historia y la escucha mutua entre las personas”*<sup>6</sup>. Y será, por fin, nuestro propio laboratorio, que promueva la cultura del encuentro y del diálogo, donde nadie sobra y donde se pueda siempre aprender algo del otro<sup>7</sup>.

**3- Rezando.** Recemos personalmente y en comunidad. Hagamos que los alumnos recen también, así como los miembros de nuestras familias y nuestros amigos, por el éxito del próximo Capítulo General, con el texto de la oración que se ha preparado con este motivo. Se encuentra al final de la Circular 319. Se ha enviado a las Comunidades en forma *‘marcapáginas’* y está, también, disponible en la **web** de la Congregación. Dentro del marco de la preparación del Capítulo General, el opúsculo del **Tema del año** sugiere que pidamos al Señor con insistencia los **siete dones**, uno cada mes<sup>8</sup> *“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles.”* (Ps. 126,1) Seamos, pues, fieles a la **oración por el Capítulo**. Pidamos, especialmente para los Capitulares, la asistencia del Espíritu Santo. Él es el protagonista de nuestra Asamblea Capitular.

**4- Imitando las actitudes de Fe y de Servicio de María.** Eso significa:

- Vivir los acontecimientos de la vida diaria con alegría, con disponibilidad, con audacia y con generosidad.

---

<sup>6</sup> Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión. *Instrumentum Laboris*, n<sup>o</sup> 22.

<sup>7</sup> Papa Francisco, Fratelli Tutti, n<sup>o</sup> 215.

<sup>8</sup> Recordatorio del calendario: mes de septiembre, sabiduría; octubre, entendimiento; noviembre, don de consejo; diciembre, fortaleza; enero, ciencia; febrero, piedad; marzo don temor de Dios.

- Dejar que Jesús se encarne en nosotros por la meditación frecuente de su Palabra.
- Escuchar con oído atento, mirar con ojos abiertos, compartir con corazón generoso y obrar con la fe humilde de la sierva de Nazaret.
- Dar testimonio de esperanza por el servicio, por la compasión, por la presencia y por la cercanía.
- Vivir la oración personal y comunitaria ¡como vocación y misión propias!

**5- Escuchando los recientes llamamientos de la Iglesia a la Vida Consagrada.** Para eso se pueden leer, meditar, trabajar y profundizar **2 textos**:

El **primero**, que se encuentra al final de esta Circular, "Fiesta de la Vida Consagrada: *"Homilía del Papa Francisco en la Basílica de S. Pedro, el 2 de febrero de 2022"*, que hace resonar en nuestros oídos 3 preguntas fundamentales a las que debemos responder:

- *¿Qué nos mueve?*
- *¿Qué ven nuestros ojos?*
- *¿Qué estrechan nuestros brazos?*

El **segundo documento**: "El don de la Fidelidad - la alegría de la Perseverancia." Ha sido publicado por el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (**DIVCSVA**), el 2 de febrero de 2020. En el trabajo de profundización, **son prioritarias** las 2 primeras partes, "La mirada y la escucha" y "Reavivar la conciencia". La *versión digitalizada del libro* en cuestión podrá enviarse por correo electrónico. Se subirá también a la *página web* de la Congregación (Apartado: **Capítulo General**).

La llamada a la fidelidad y a la alegría de la perseverancia se fundamenta en una **doble afirmación** del Dicasterio:

- Nuestro tiempo es un **tiempo de prueba**: *"Es difícil vivir como **persona consagrada** en el momento*

*actual.*” en el que predomina la cultura de lo transitorio y lo provisional. (nº 1)

- **Se pone a prueba la fidelidad:** Los abandonos de la vida religiosa, que constituyen una verdadera hemorragia en la vida religiosa, ejercen una influencia negativa en la comprensión de la identidad de la Vida Consagrada, poniendo en duda la credibilidad de las Congregaciones y tienden a quebrantar la confianza del *pueblo de Dios* frente a las personas consagradas. (nº 2)

**¡Ojalá que María!, la primera caminante,** guíe y acompañe nuestros pasos hacia nuestro Capítulo General de 2024, a fin de que lleguemos al Padre, gracias a Él, que es Camino, Verdad y Vida (Jn, 14,6) y nuestra esperanza (1 Tm 1,1). Con ella podremos caminar hacia adelante, sin caídas, siguiendo rutas siempre antiguas y siempre nuevas, así como levantarnos cuando caigamos.

**Como mujer del día a día,** María está siempre dispuesta a enseñarnos a caminar al lado de Jesús, a acogerle en nuestra casa y a comenzar siempre de nuevo desde Él. Ahí es donde nos va a llevar Ella para formarnos, reformarnos y transformarnos cada día a través de su Hijo, Jesús.

¿Estamos preparados para recibir su invitación, a hacer cada día **¡¡lo que él nos diga!!?** (Jn, 2, 5)

¡Dios sólo en el tiempo!

¡Dios sólo en la eternidad!

**Hermano Hervé Zamor, s. g.**

26 de septiembre de 2023,

último día de oración por la beatificación de Juan M<sup>a</sup> de la Mennais, en la memoria de los santos Cosme y Damián.



## **Fiesta de la Vida Consagrada**

### **Homilía del Santo Padre Francisco, Basílica de San Pedro, 2 de febrero de 2022**

Dos ancianos, Simeón y Ana, esperan en el templo el cumplimiento de la promesa que Dios ha hecho a su pueblo: la llegada del Mesías. Pero no es una espera pasiva sino llena de movimiento. En este contexto, sigamos pues los pasos de Simeón: él, en un primer momento, es conducido por el Espíritu, luego, ve en el Niño la salvación y, finalmente, lo toma en sus brazos (cf. *Lc 2,26-28*). Detengámonos en estas tres acciones y dejémonos interpelar por algunas cuestiones importantes para nosotros, en particular para la vida consagrada.

La primera, ¿qué es lo que nos mueve? Simeón va al templo «conducido por el mismo Espíritu» (v. 27). El Espíritu Santo es el actor principal de la escena. Es Él quien inflama el corazón de Simeón con el deseo de Dios, es Él quien aviva en su ánimo la espera, es Él quien lleva sus pasos hacia el templo y permite que sus ojos sean capaces de reconocer al Mesías, aunque aparezca como un niño pequeño y pobre. Así actúa el Espíritu Santo: nos hace capaces de percibir la presencia de Dios y su obra no en las cosas grandes, tampoco en las apariencias llamativas ni en las demostraciones de fuerza, sino en la pequeñez y en la fragilidad. Pensemos en la cruz, también ahí hay una pequeñez, una fragilidad, incluso un dramatismo. Pero ahí está la fuerza de Dios. La expresión “conducido por el Espíritu” nos recuerda lo que en la espiritualidad se denominan “mociones espirituales”, que son esas inspiraciones del alma que sentimos dentro de nosotros y que estamos llamados a escuchar, para discernir si provienen o no del Espíritu Santo. Estemos atentos a las mociones interiores del Espíritu.

Preguntémonos entonces, ¿de quién nos dejamos principalmente inspirar? ¿Del Espíritu Santo o del espíritu del mundo? Esta es una pregunta con la que todos nos debemos

confrontar, sobre todo nosotros, los consagrados. Mientras el Espíritu lleva a reconocer a Dios en la pequeñez y en la fragilidad de un niño, nosotros a veces corremos el riesgo de concebir nuestra consagración en términos de resultados, de metas y de éxito. Nos movemos en busca de espacios, de notoriedad, de números —es una tentación—. El Espíritu, en cambio, no nos pide esto. Desea que cultivemos la fidelidad cotidiana, que seamos dóciles a las pequeñas cosas que nos han sido confiadas. Qué hermosa es la fidelidad de Simeón y de Ana. Cada día van al templo, cada día esperan y rezan, aunque el tiempo pase y parece que no sucede nada. Esperan toda la vida, sin desanimarse ni quejarse, permaneciendo fieles cada día y alimentando la llama de la esperanza que el Espíritu encendió en sus corazones.

Podemos preguntarnos, hermanos y hermanas, ¿qué es lo que anima nuestros días? ¿Qué amor nos impulsa a seguir adelante? ¿El Espíritu Santo o la pasión del momento, o cualquier otra cosa? ¿Cómo nos movemos en la Iglesia y en la sociedad? A veces, aun detrás de la apariencia de buenas obras, puede esconderse el virus del narcisismo o la obsesión de protagonismo. En otros casos, incluso cuando realizamos tantas actividades, nuestras comunidades religiosas parece que se mueven más por una repetición mecánica —hacer las cosas por costumbre, sólo por hacerlas— que por el entusiasmo de entrar en comunión con el Espíritu Santo. Nos hará bien a todos verificar hoy nuestras motivaciones interiores, discernir las mociones espirituales, porque la renovación de la vida consagrada pasa sobre todo por aquí.

Una segunda cuestión es, ¿qué ven nuestros ojos? Simeón, movido por el Espíritu, ve y reconoce a Cristo. Y reza diciendo: «mis ojos han visto tu salvación» (v. 30). Este es el gran milagro de la fe: que abre los ojos, transforma la mirada y cambia la perspectiva. Como comprobamos por los muchos encuentros de Jesús en los evangelios, la fe nace de la mirada compasiva con la que Dios nos mira, rompiendo la dureza de nuestro corazón,

curando sus heridas y dándonos una mirada nueva para vernos a nosotros mismos y al mundo. Una mirada nueva hacia nosotros mismos, hacia los demás, hacia todas las situaciones que vivimos, incluso las más dolorosas. No se trata de una mirada ingenua, no, sino sapiencial: la mirada ingenua huye de la realidad o finge no ver los problemas; se trata, por el contrario, de una mirada que sabe “ver dentro” y “ver más allá”; que no se detiene en las apariencias, sino que sabe entrar también en las fisuras de la fragilidad y de los fracasos para descubrir en ellas la presencia de Dios.

La mirada cansada de Simeón, aunque debilitada por los años, ve al Señor, ve la salvación. ¿Y nosotros? Cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿qué ven nuestros ojos? ¿qué visión tenemos de la vida consagrada? El mundo la ve muchas veces como un “despilfarro”: “Pero mira, aquel chico tan bueno, hacerse fraile”, o “una chica tan competente, hacerse religiosa... Es un despilfarro. Si por lo menos fuera feo o fea... Pero no, son buenos, y esto es un despilfarro”. Así pensamos nosotros. El mundo lo ve como si fuera una realidad del pasado, inútil. Pero nosotros, comunidad cristiana, religiosas y religiosos, ¿qué vemos? ¿tenemos puesta la mirada en el pasado, nostálgicos de lo que ya no existe o somos capaces de una mirada de fe clarividente, proyectada hacia el interior y más allá? Tener la sabiduría de *mirar*—esta la da el Espíritu—, mirar bien, medir bien las distancias, comprender la realidad. A mí me hace mucho bien ver consagrados y consagradas mayores, que con mirada radiante continúan a sonreír, dando esperanza a los jóvenes. Pensemos en las veces en las que nos hemos encontrado con esas miradas y bendigamos a Dios por ello. Son miradas de esperanza, abiertas al futuro. Y tal vez nos hará bien, en estos días, tener un encuentro, ir a visitar a nuestros hermanos religiosos y religiosas mayores, para mirarlos, para conversar con ellos, para preguntarles, para saber qué es lo que piensan. Creo que sería una buena medicina.

Hermanos y hermanas, el Señor no deja de mandarnos señales para invitarnos a cultivar *una visión renovada* de la vida consagrada. Esta es necesaria, pero bajo la luz y las mociones del Espíritu Santo. No podemos fingir no ver estas señales y continuar como si nada, repitiendo las cosas de siempre, arrastrándonos por inercia en las formas del pasado, paralizados por el miedo a cambiar. Lo he dicho muchas veces, hoy, la tentación es ir hacia atrás, por seguridad, por miedo, para conservar la fe, para conservar el carisma del fundador... Es una tentación. La tentación de ir hacia atrás y de conservar las “tradiciones” con rigidez. Metámonoslo en la cabeza: la rigidez es una perversión, y detrás de toda rigidez hay graves problemas. Ni Simeón ni Ana eran rígidos, no, eran libres y tenían la alegría de hacer fiesta. Él, alabando al Señor y profetizando con valentía a la mamá; y ella, como buena viejita, yendo de un lado para otro diciendo: “Miren a estos, miren esto”. Dieron el anuncio con alegría, con ojos llenos de esperanza. Nada de inercias del pasado, nada de rigidez. Abramos los ojos: a través de las crisis —sí, es verdad, hay crisis—, de los números que escasean y de las fuerzas que disminuyen —“Padre, no hay vocaciones, ahora iremos hasta el fin del mundo para ver si encontramos alguna”— el Espíritu Santo nos invita a renovar nuestra vida y nuestras comunidades. ¿Y cómo lo haremos? Él nos indicará el camino. Nosotros abramos el corazón, con valentía, sin miedo. Abramos el corazón. Fijémonos en Simeón y Ana que, aun teniendo una edad avanzada, no transcurrieron los días añorando un pasado que ya no volvería, sino que abrieron sus brazos al futuro que les salía al encuentro. Hermanos y hermanas, no desaprovechemos el presente mirando al pasado, o soñando un mañana que jamás llegará, sino que pongámonos ante el Señor, en adoración, y pidámosle una mirada que sepa ver el bien y discernir los caminos de Dios. El Señor nos la dará, si nosotros se la pedimos. Con alegría, con fortaleza, sin miedo.

Por último, una tercera cosa, ¿qué estrechamos en nuestros brazos? Simeón tomó a Jesús en sus brazos (cf. v. 28). Esta es una escena tierna y densa de significado, única en los evangelios. Dios ha puesto a su Hijo en nuestros brazos porque acoger a Jesús es lo esencial, es el centro de la fe. A veces corremos el riesgo de perdernos y dispersarnos en mil cosas, de fijarnos en aspectos secundarios o de concéntranos en nuestros asuntos, olvidando que el centro de todo es Cristo, a quien debemos acoger como el Señor de nuestra vida.

Cuando Simeón toma en brazos a Jesús, sus labios pronuncian palabras de bendición, de alabanza y de asombro. Y nosotros, después de tantos años de vida consagrada, ¿hemos perdido la capacidad de asombrarnos? ¿O tenemos todavía esta capacidad? Hagamos un examen sobre esto, y si alguno no la encuentra, pida la gracia del asombro, el asombro ante las maravillas que Dios está haciendo en nosotros, ocultas como la del templo, cuando Simeón y Ana encontraron a Jesús. Si a los consagrados nos faltan palabras que bendigan a Dios y a los otros, si nos falta la alegría, si desaparece el entusiasmo, si la vida fraterna es sólo un peso, si nos falta el asombro, no es porque seamos víctimas de alguien o de algo, el verdadero motivo es que ya no tenemos a Jesús en nuestros brazos. Y cuando los brazos de un consagrado, de una consagrada no abrazan a Jesús, abrazan el vacío, que buscan rellenar con otras cosas, pero el vacío queda. Tener a Jesús en nuestros brazos, esta es la señal, este es el camino, esta es la “receta” de la renovación. Cuando no abrazamos a Jesús, entonces el corazón se encierra en la amargura. Es triste ver consagrados amargados, que viven encerrados en la queja por las cosas que no van bien, en un rigor que nos vuelve inflexibles, con aires de aparente superioridad. Siempre se quejan de algo, del superior, de la superiora, de los hermanos, de la comunidad, de la cocina... Si no se quejan no viven. Nosotros en cambio debemos abrazar a Jesús en adoración y pedirle una mirada que sepa reconocer el bien y distinguir los

caminos de Dios. Si acogemos a Cristo con los brazos abiertos, acogeremos también a los demás con confianza y humildad. De este modo, los conflictos no exasperan, las distancias no dividen y desaparece la tentación de intimidar y de herir la dignidad de cualquier hermana o hermano se apaga. Abramos, pues, los brazos a Cristo y a los hermanos. Ahí está Jesús.

Queridos amigos, queridas amigas, renovemos hoy con entusiasmo nuestra consagración. Preguntémonos qué motivaciones impulsan nuestro corazón y nuestra acción, cuál es la visión renovada que estamos llamados a cultivar y, sobre todo, tomemos en brazos a Jesús. Aun cuando experimentemos dificultades y cansancios —esto sucede, incluso desilusiones, sucede—, hagamos como Simeón y Ana, que esperan con paciencia la fidelidad del Señor y no se dejan robar la alegría del encuentro. Caminemos hacia la alegría del encuentro, esto es muy hermoso. Pongámoslo de nuevo a Él en el centro y sigamos adelante con alegría. Que así sea.



